

UNA ADVERTENCIA PARA ESTIMULARNOS A VIGILAR CONTRA EL PECADO



John Bunyan
1628 - 1688



Imagen Bautista

UNA ADVERTENCIA PARA ESTIMULARNOS A VIGILAR CONTRA EL PECADO

John Bunyan

El siguiente documento es una traducción libre hecha por Imagen Bautista de un artículo de *Chapel Library* escrito por John Bunyan. Este documento es libre para compartir siempre y cuando se cite la fuente original.

Para más información, visite: <http://chapellibrary.org>

UNA ADVERTENCIA PARA ESTIMULARNOS A VIGILAR CONTRA EL PECADO

*L*as primeras ocho líneas alguien me las recomendó a mí,
el resto, pienso a bien recomendarte a ti.
Lector, que en la lectura, por mí tú seas enderezado,
no con rimas ni líneas,
sino que con la verdad seas afectado.
8 de Abril de 1684

I

El pecado, al principio, al igual que un mendigo,
ruega un centavo o medio centavo tener;
Y si a la primera insinuación le hubieres de ceder, aspirará a más,
de peniques a libras, y así aún más por toda el alma se elevará:
Pero si hiciere su clamor, dile entonces: aquí no es para ti, vete de aquí.

*Pues si la puerta le hubieres de abrir,
entrará, y puede que nunca más vaya a salir.*

II

El pecado, en lugar de darse por vencido, rogará por quedarse contigo,
aunque solo un instante; una noche, una hora, un momento, llorará:
"abrázame en tu seno, de lo contrario he de morir"
Es tiempo de arrepentirme -dile- que mueras voy permitir.
Y te ayudaré si no sabes cómo te has de arrepentir

*Pues si la puerta le hubieres de abrir,
entrará, y puede que nunca más vaya a salir.*

III

Si con mendigar no lo pudiere conseguir,
el pecado prometerá recompensar a aquellos que sus lascivias fueren a cumplir:
Centavo en mano, ciertamente libras te ofrecerá,
sí a su señal y movimiento te has de marchitar.
Que es mejor que el Cielo, parecer te lo hará,
y todo para ganar tu amor, y obtener tu entretención.

*Pero entrada a tu puerta no le hayas de dar,
para que este no entre, pues no saldrá más.*

IV

Si mendigando y prometiendo no lo hubiere de conseguir,
Por medio de sus engañosas artimañas intentará alagarte a ti;
"soy inofensivo, no significa que soy malo, no seas tan tímido"

Y con todos estos clamores el alma te partirá.
Su aguijón ocultará, su color natural cambiará,
no se mostrará vil, sino de un hermosa apariencia para ti.

*Pero si entrada a la puerta le hubieres de dar
su aguijón ha de entrar, y no podrá salir ya más.*

V

En lugar de fracasar, el pecado a sí mismo se dividirá;
Te insinuará hacer esto, y dejar a un lado el resto.
"Tomad los pequeños -dirá- y los grandes arrojad"
(como si por los pecados pequeños los hombres no merecieren morir)
Ciertamente PECADO con PECADO una lucha mantendrá,
Con el propósito que por medio de aquello, quizás te pueda asesinar.

*Por tanto, a aquella trampa estad alerta, fuera de la puerta mantenedla,
Aquella entraría... y nunca más se iría.*

VI

El pecado, si le llegaras a creer,
que no es dañino acusará, y así mismo se excusará;
Dirá que el bien es destructivo, de la virtud hará un vicio,
a las almas de los hombres engaña;
Hace una ley, donde Dios a los hombres libres hizo,
y quebranta aquellas leyes, por las cuales los hombres limitados están.

*Mirad a ti mismo entonces, mantenedlo fuera de la puerta
pues te marchitará, y a tus culpas aumentar hará.*

VII

El pecado es aquella cosa monstruosa,
que en poco tiempo profanará tu alma, cuerpo, nombre, y honra;
le hará, a aquello que alguna vez fue la imagen de Dios,
verse como la del diablo; que su causa ame y defienda;
Tal como una plaga, el veneno, o la lepra,
te contagiará de infección y depravación.

*Por tanto, estad alerta, contra aquello la puerta debes cerrar,
Si no, te corromperá más y más.*

VIII

El pecado, ya poseído del corazón, actuará el tirano,
a obedecer forzará a su vasallo;
Te hará contraria tu propia felicidad,
Y abiertamente ofrecerá violencia a aquellos que te aman en verdad.
Ciertamente te hará desafiar la ley, y el consejo de la Deidad.

*Por tanto, vigilad, a este tirano fuera de la puerta mantened,
Para que de su propiedad no hayas de ser; pues si fuere así, ya no te pertenecerás a ti.*

IX

El pecado puede endurecer el corazón contra Dios;
lo hace abusar de Su Gracia, despreciar su corrección;
Hará que alguien corra sobre muchas lanzas; juicios futuros traerá,
los cuales hacen que los peligros pecaminosos no le hayan de desagradar;
No, por una base de lujuria, su alma, y cielo y todo, se aventurarán.

*Por tanto, vigilad, detenedlo, la puerta en el rostro estrelladle,
Viene para robarte, y hacerte miserable*

X

El pecado es una prisión, tiene sus cerrojos y cadenas;
A quienes entretiene, a la esclavitud los lleva;
sobre ellos grilletes cuelga, a su voluntad los doblega,
los apresa, como Sansón molió en el molino, los ensordece, los ciega;
Sí, los amordazará, y como el diablo monta a su bruja, este los montará.

*Por tanto, vigiladlo, fuera de la puerta lo debes mantener,
Una vez ya su esclavo, podrías nunca más libre volver a ser.*

XI

El pecado, aunque al principio su furia pueda disimular,
pronto, como un león sobre su presa, sobre ti caerá;
Rugirá, desgarrará, rasgará, por completo asesinará;
Su viva mortandad día y noche te carcomerá:
Tus placeres, a garras y dientes, en ti sus deseos lujuriosos los vuelve,
como quemaduras del fuego infernal.

*Por tanto, cuidaos, fuera de la puerta mantenedlo
Para que no sea sobre ti como rugido de león violento.*

XII

El pecado acusará, en el rostro te refregará,
para testificar contra ti, el tiempo y lugar donde te entregaste a él mencionará;
y así a la conciencia apelaré, quien tus actos no encubrirá,
sino que como un juez sobre ti, te condenará.
Como trocitos dulces te lo dará,
pero luego, como salsa amarga se manifestará.

*Por tanto, tened cuidado, contra aquello la puerta debes cerrar,
Arrepiéntete de tus actos pasados, cree y no vuelvas a pecar.*

XIII

El pecado es el gusano del infierno, el fuego eterno;
Podría el infierno perder su ardor, el pecado podría expirar.
Mejor sin pecado, en el infierno, que estar donde está el Cielo, y ser hallado pecador.
Un puro, con personas infernales puede bien estar,
pero con PECADO, estar en el Cielo un infierno se le hará.

*Para mantenerlo fuera de la puerta, entonces, a ti mismo mirad,
Para que no entre, pues no te dejará más.*

XIV

Dios salva, sin importar la cantidad de pecado que en el mundo haya.
El pecado arroja a hombres y ángeles de su lugar;
como cautivos, en grilletes los agarra;
Todo lo que aquí abajo es considerado como poder, no ha de importar.
Desencadenar, ayudar, libertar del pecado nadie puede dar,
sino solo Dios, por Quien podemos vivir y respirar.

*Por tanto vigilad, mantened fuera de la puerta a este gigante
No sea que una vez dentro, ya nunca más lo saques.*

XV

Los necios se burlan del pecado, no creerán
que en su manga trae tal puñal;
¿Cómo puede ser -dicen ellos- que una cosa tal,
tan llena de delicias, podría alguna vez un aguijón traer?
Ellos no saben que es EL HECHIZO DEL PECADO,
para hacer que los hombres al infierno vayan carcajeando.

*Vigilad a ti mismo entonces, dejad de hacer alianzas con el pecado;
Para que Aquel que puede salvar, contra ti la puerta no haya de cerrar.*

XVI

Ahora, permita Dios que está en los Cielos,
que de tal manera a los pecadores amó,
que estas líneas te ayuden a mejorar,
que hagan posible que se vuelva a Él tu corazón.

Que te alejen de los enemigos externos,
que te ayuden a luchar con los internos;
Que de aquellos infernales te puedan librar,
y a salvo a la vida eterna te puedan llevar.

AMEN.

John Bunyan

1628-1688

Artículo Original:

A Caution to Stir up to Watch Against sin

<http://www.chapellibrary.org/literature/title-catalog/?fldTitle=A+caution+to+stir+up+&searchType=lit&btnSubmit=Search>

Traducción

Equipo de
Imagen Bautista

Edición y Revisión

Imagen
Bautista



Para más información:

<http://imagenbautista.cl>